

COMMENTATIONES AD SENECAE OPERA NECNON EIUS AUCTORITATEM SPECTANTES

ŁUKASZ BERGER

Instytut Filologii Klasycznej Uniwersytetu im. Adama Mickiewicza
ul. Fredry 10, 61-701 Poznań
Polska – Poland

RASGOS DEL LENGUAJE COLOQUIAL EN *APOCOLOCYNTOSIS* DE SÉNECA EL JOVEN

ABSTRACT. Berger Łukasz, Rasgos del lenguaje coloquial en *Apocolocyntosis* de Séneca el Joven (Features of colloquial language in *Apocolocyntosis* of Seneca the Younger)

The article reviews fragments of the Senecan satire *Apocolocyntosis* in search of colloquial style. The analysis of some lexical, syntactic and textual phenomena attempts to highlight some linguistic strategies of the author to stylize the literary texts into an oral-like discourse.

Key words: Seneca, *Apocolocyntosis*, satire, colloquial language, orality, literacy, *sermo cotidianus*.

La variedad coloquial, incluso común e intuitivamente, se asocia con la vía oral de transmisión, la cual ha de considerarse la primordial forma de su realización. La oralidad, libre de las restricciones de la norma literaria, es el primer sistema comunicativo de los niños, aprendido mucho antes que la escritura; del mismo modo que el lenguaje coloquial precedió la expansión del alfabeto en las sociedades primitivas¹. Dada esta desigual relación entre el desarrollo del habla y la escritura, W. Chafe atribuye a las formas indirectas de comunicación el estatus de una „desviación”, estando éstas un tanto alejadas de los originales medios verbales de exteriorización e intercambio de pensamientos².

¹Cf. F. Niekula, *Język ustny a język pisany*, [en:] *Encyklopedia kultury polskiej XX wieku*, t. 2: *Współczesny język polski*, red. J. Bartmiński, Lublin 2001, pp. 105–108.

²W. Chafe, *Discourse, Consciousness and Time. The Flow and Displacement of Conscious Experience in Speaking and Writing*, Oxford 1994, p. 41.

El modelo de P. Koch y W. Oesterreicher³ describe mejor el grado de esta distancia, matizando la oposición tradicional entre el hablar y el escribir. Acorde con sus propuestas teóricas, los lingüistas alemanes mantienen la dicotomía del medio comunicativo (código gráfico/fónico), pero apuestan por la continuidad entre lo conceptualmente oral y escrito⁴, concluyendo que el modo de transmisión no determina necesariamente el grado de coloquialidad o formalidad del enunciado. Si el mensaje pasa al código gráfico conservando el concepto de la comunicación oral, se crea una peculiar subcategoría: el lenguaje hablado secundario (*l'oral dans l'écrit*), en menor o mayor grado cercano al prototipo de una conversación directa. En el caso de *Apocolocyntosis*, los procedimientos de transcodificación del *sermo cotidianus* dentro de lo escrito constituyen unos de los muchos despliegues de la excelente técnica de Séneca como un escritor dotado de una considerable sensibilidad lingüística.

SÁTIRA DE SÉNECA ENTRE EL HABLAR Y EL ESCRIBIR

Tal como podría pretender un buen estilista (como lo era Séneca), el *sermo cotidianus*, pese a ser „adulterado” con el código gráfico, sigue pareciendo dependiente de los procesos cognitivos espontáneos del emisor y así es como llega al destinatario. No obstante, lo conceptualmente oral, transcodificado en la prosa senequiana, debe ser propiamente descifrado⁵. Si evocamos la particularidad de la recepción de la literatura durante los primeros siglos del Imperio Romano, podemos suponer que las obras de Séneca estaban destinadas a la recitación *viva voce* en diferentes ocasiones y ante un público variado. En este contexto, B.L. Hijmans se para a investigar la figura del mismo recitador (*lector*), que mayoritariamente era un siervo entrenado para este oficio, aunque no nos ha llegado ninguna información acerca de sus técnicas oratorias e histriónicas⁶.

³P. Koch, W. Oesterreicher, *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*, Madrid 2007, p. 21.

⁴La oralidad y escrituralidad conceptuales, los términos propuestos por P. Koch y W. Oesterreicher, podrían clasificarse dentro de la variación diafásica como el estilo informal y formal, respectivamente.

⁵Cf. C. J. Herington, *The Younger Seneca*, [en:] E. Kenney, W.V.W. Clausen, *The Cambridge History of Classical Literature. Vol. 2. Latin Literature*, Cambridge 2008, p. 516; D. Costa, *Rhetoric as a Protreptic Force in Seneca's Prose Works*, [en:] D. Innes, H. Hine, Ch. Pelling (red), *Ethics and Rhetorics. Classical Essays for Donald Russel on his Seventy-Fifth Birthday*, Oxford 1995, p. 113. En el caso de la epistolografía literaria de Séneca, según sostienen ambos autores, la reconstrucción de la estructura “oral” de su prosa explicaría lo defectuoso de algunos fragmentos que hacen su discurso filosófico un tanto monótono.

⁶B. L. Hijmans, *Stylistic splendor, failure to persuade*, [en:] P. Grimal (red.), *Sénèque et la prose latine: Neuf exposés suivis de discussions*, Genève 1991, pp. 46–47. Para confirmar la disposición

La (re)presentación de *Apocolocyntosis* seguramente habría necesitado de una actuación propiamente teatral, más aún si el mismo texto – aparte del hilo principal de la narración – abunda en fragmentos de *oratio recta*, bien en las intervenciones estilizadas coloquialmente de Febris y Hércules, bien en el discurso de Octavio Augusto teñido de una fuerte retórica⁷. Si bien M. Coffey considera poco probable la teórica puesta „en escena” de esta virulenta sátira durante *Neroneia*, no le niega un potencial performativo propio a un *jeu d’esprit*, compuesto por Séneca para divertir a sus amigos o a la corte imperial⁸.

El código gráfico de la sátira, además, se puede considerar secundario no sólo en el contexto de su reproducción, sino también dentro del mismo proceso de su elaboración. A la par que leer en voz alta, en los tiempos del autor, era muy común dictar los textos a un escribano⁹, lo cual para muchos de los letrados mayores debía de ser inevitable a causa de la degeneración de su vista. B.L. Hijmans sospecha que Séneca, dada su edad, también podía tener problemas con la lectura y la escritura, sobre todo en la última etapa de su actividad artística¹⁰. Por ende, siguiendo a dicho estudioso, podemos arriesgarnos a sugerir que *Apocolocyntosis* podría haber sido compuesta oralmente y puesta en papel por un escribano para, luego, ser „descifrada” en voz alta¹¹ en forma de una *performance* para un público más numeroso. El incesante cruce de los dos códigos de la comunicación presentes en la prosa senequiana debía influir, sin duda, en la constitución del texto mismo¹², que ya a través de su proceso de elaboración

crítica de parte del público, el autor cita la anécdota sobre uno de los amigos de Plinio el Viejo (Plin. *Ep.* 3, 5.12), quien reprocha al recitador (*lector*) y le hace repetir un fragmento mal interpretado. Su famoso sobrino lee sus obras en voz alta – según sugiere Hijmans – no para practicar sus propias habilidades oratorias, sino para comprobar si el texto puede ser fácilmente recitado por otros: *Nec vero ego dum recito laudari, sed dum legor cupio* (*Ep.* 7, 17.7).

⁷ P. T. Eden, el autor de la actualizada edición de la obra (*Apocolocyntosis*, Cambridge 1984), confirma la estructura dramática en varios lugares del texto (cf. notas a *Apoc.* 1.1). De mayor interés son los fragmentos que sugieren una parte dialógica sin cambiar explícitamente al locutor (p. ej. *Apoc.* 1.3) o los apóstrofes dirigidos al público (p. ej. *Apoc.* 5.1: *scitis, audite*).

⁸ M. Coffey, *Roman Satire*, London 1989, p. 169; 177. A la misma conclusión llega P. T. Eden, op. cit., p. 12–13, sugiriendo, a su vez, la presentación de la obra durante las primeras Saturnales después de la muerte de Claudio (diciembre del año 54), cuando el aire carnavalesco habría confluído con el sentido general de la sátira.

⁹ E. Kenney, *Books and readers in the Roman world*, [en:] idem, W.V. Clausen (red.), op. cit., p. 12, menciona las prácticas de dictar y recitar los textos literarios justamente en el contexto sociocultural de los primeros siglos del Imperio.

¹⁰ B.L. Hijmans, op. cit., pp. 15–16. El autor se basa, en este punto, en los resultados de unos exámenes médicos contemporáneos, según los cuales, pasados los cuarenta, sin la ayuda de los modernos inventos oftalmológicos, la vista degenera tanto que dificulta considerablemente la lectura; de ahí, también, el éxito e importancia de la *recitatio* pública entre los intelectuales mayores como Plinio el Viejo (cf. Plin. *Ep.* 3, 5.12).

¹¹ Sobre un modo similar de la composición oral de los textos de Plinio el Joven puede informarnos *Ep.* 9, 36.2.

¹² E. Kenney, op. cit., p. 12, sospecha incluso que la institución de la *recitatio* debía de dejar

perdía un pequeño porcentaje de su (conceptual) escrituralidad, dejando terreno al *sermo cotidianus*.

La coloquialidad del lenguaje de la sátira romana se inscribe también dentro de la tradición genérica que se remonta a Lucilio, pasando por Horacio y Persio. A la hora de buscar las fuentes del estilo de *Apocolocyntosis*, sin embargo, habrá que referirse directamente a la variante inaugurada por Menipo de Gadara (s. III a. C.), quien aún más al pie de la letra desarrolló la „incoherencia” y la heterogeneidad de todo el género, sugeridas ya por la etimología de su nombre¹³. El rasgo primordial de la sátira menipea es la unión de la parte narrativa con la versificada (*prosimentrum*), lo cual contribuye a la llamada *polyglossia*, por utilizar un término bajtiniano de la teoría literaria¹⁴. Por consiguiente, las citas literarias, las parodias y las alusiones coinciden aquí con diferentes códigos artísticos (verso, prosa) y registros lingüísticos (formal, coloquial, vulgar, etc.).

Entre todos los elementos distintivos de la sátira menipea propuestos por M. Bajtín, el de más peso para la estilización del *sermo cotidianus* es el discurso carnavalesco, que traduce el rechazo de la norma unívoca junto con los comportamientos escandalosos y antiheroicos al nivel lingüístico de la obra. Las valiosas reflexiones bajtinianas fueron aplicadas al estudio de *Apocolocyntosis* por H. K. Riikonen, quien sostiene que también Séneca aprovecha la estética popular a costa de desatender la poética normativa¹⁵; de ahí la soltura de su expresión y la maestría de su estilo, que, con fines paródicos o burlescos, no dudan en bajar el tono del lenguaje. A pesar de ello, no solamente a ojos de M. Coffey¹⁶, el mensaje de la obra sigue siendo compatible con su apreciable literariedad.

RASGOS LINGÜÍSTICOS DEL ESTILO COLOQUIAL

A la hora de buscar las huellas del registro coloquial en los textos literarios, merece la pena volver a la clásica labor de J. B. Hofmann¹⁷, que analiza el

huellas en la poesía y la prosa artística a nivel de su estructura textual acercándose, en los casos extremos, a una peculiar forma de un guion para la reproducción pública.

¹³ Ll. Morgan, *Satire*, [en:] S. Harrison (red.), *A Companion to Latin Literature*, Malden 2005, p. 182. Sátira, desde esta perspectiva, es un conjunto de muchos elementos de diversa índole agrupados de manera libre, igual que un tipo de embutido al que hace referencia la explicación etimológica de Diomedes.

¹⁴ El término fue empleado en el contexto de *Apocolocyntosis* por H. K. Riikonenem, *Menippean Satire as a Literary Genre: with special reference to Seneca's Apocolocyntosis*, Helsinki 1987, p. 26.

¹⁵ Ibidem, p. 43 ss. El investigador matiza, no obstante, que el humor popular un tanto obsceno no fue del todo rechazado por la literatura de la corriente oficial, pues incluso la obra biográfica de Suetonio contiene resonancia de la poco refinada broma senequiana en cuanto a los problemas gástricos del emperador (*Claud.* 31.1).

¹⁶ M. Coffey, op. cit., pp. 173–174.

¹⁷ J. B. Hofmann, *Lateinische Umgangssprache*, Heidelberg 1926, p. 2. El autor basa su

*sermo cotidianus*¹⁸ latino según los mecanismos psicolingüísticos universales también para las lenguas contemporáneas. Sus criterios, últimamente revisados por A. Chahoud¹⁹, definen el estilo conversacional como i) no controlado por los procesos intelectuales conscientes, sino marcado por la producción espontánea y emocional *ad hoc*, hecho que perjudica la lógica y coherencia del mensaje. La falta de planificación previa llega a ser compensada por diversas estrategias pragmáticas y el „anclaje” de la información transmitida en ii) el contacto y la interacción con el interlocutor (presente *de facto* o de manera „virtual”), lo cual permite controlar la efectividad del acto comunicativo. A pesar de su fondo social e interpersonal, el lenguaje coloquial no deja de ser un estilo iii) „egótico”, sumamente subjetivo y emocional, que responde a las necesidades del momento dado, por lo cual busca la máxima expresividad a través de iv) mínimos medios de expresión. La economía del mensaje se equilibra con la vivacidad y la concreción del lenguaje. Por consiguiente, los fenómenos del *sermo cotidianus* que iremos detectando a lo largo de la sátira senequiana se basan en los tres fundamentales criterios de J. B. Hofmann²⁰.

(I) subjetividad y emotividad [+EMO]²¹

(II) vivacidad y concreción expresivas [+CON] [+EXP]

(III) economía del mensaje [+ECO]

estudio en un *corpus* literario que, por razones de género, podría contener „fracciones” del lenguaje coloquial (*Brechungen der lat. Umgangssprache*). Ahora bien, aunque J. B. Hofmann, aparte de la comedia, las inscripciones y los poetas „vulgares” (Cátulo, Fedro, Marcial), investiga también la sátira (entre otros, a Horacio y Persio), parece que su trabajo casi ignora a Séneca el Joven como un satírico, a fin de cuentas, de bastante peso. La omisión del hispano es aún más chocante dado el hecho de que entre los prosaicos investigados se menciona más al padre del filósofo, a Séneca el Retórico.

¹⁸ La definición de *Umgangssprache* propuesta por J.B. Hofmann claramente nos remite al nivel diafásico y diamésico: *der lebendigen mündlichen Rede der Gebildeten* (op. cit., p. V). El autor, asimismo, es consciente de la heterogeneidad del latín vulgar, que se iba transformando en el tiempo, según la distribución geográfica y la estratificación social (ibidem, p. 5). Más adelante, el estudioso alemán distingue entre varios registros del lenguaje coloquial en función de los factores sociales, diferenciando la variedad conversacional de la clase alta (*sermo familiaris*) de la de la gente común (*sermo vulgaris*) y de la plebe (*sermo plebeius*). Con todo, reconoce la dificultad metodológica para comparar estas tres categorías a partir de los testimonios a nuestro alcance.

¹⁹ A. Chahoud, *Idiom(s) and literariness in classical literary criticism*, [en:] idem, E. Dickey (red.), *Colloquial and Literary Latin*, Cambridge 2010, pp. 49–50.

²⁰ J. B. Hofmann, op.cit., pp. 5–7. Recogidos y resumidos también por A. Chahoud, op. cit., p. 46.

²¹ Para facilitar la referencia a cada uno de los criterios hemos propuesto los siguientes símbolos entre corchetes. En el caso de que algún factor (p. ej. [+ECO]) no sea respetado o pase a ser dominado por otro, los símbolos pueden utilizarse de manera negativa ([-ECO]. Las perifrasis verbales, por tanto, responderían a las reglas de la intensificación expresiva a costa de la economía articuladora: [+EXP] [-ECO].

Hemos de recordar, sin embargo, que no son unos criterios determinantes ni unívocos. La construcción literaria de la sátira hace que el estilo se asemeje intencionalmente al registro coloquial, siempre y cuando éste convenga a sus objetivos ideológicos y artísticos. Por otro lado, tampoco podemos obviar el hecho de que el latín estándar de Séneca el Joven difiere del lenguaje ciceroniano. Consiguientemente, habrá que tratar el estilo coloquial de *Apocolocyntosis* en relación directa con la *Latinitas Argentea*, tomando en cuenta sus propias tendencias de desarrollo, que sincrónicamente no siempre podían ser tachadas de vulgares.

En cuanto a los métodos del análisis lingüístico, nos servirán las herramientas empleadas por P. Koch y W. Oesterreicher en el estudio de los discursos (conceptualmente) hablados en el seno de las lenguas neolatinas²². Su metodología se nos presenta tanto más valiosa cuanto, al investigar la oralidad, intenta sobrepasar los rasgos típicamente formales. Últimamente la coloquialidad en el lenguaje de *Apocolocyntosis* en particular ha atraído la atención de M. Rodríguez²³, cuyo estudio también ha tenido una importante aportación en el presente artículo, si bien los comentarios del autor en gran medida se limitan a recoger las sugerencias de los editores del texto (p. ej. las de P. T. Eden). Más adelante, revisaremos los fenómenos que determinan el aire coloquial del estilo de Séneca, dividiendo el material analizado entre los niveles léxico, sintáctico y pragmático-textual.

LÉXICO Y FRASEOLOGÍA COLOQUIALES

A nivel del léxico, son fundamentales dos tendencias antagónicas: por un lado, el aumento del potencial expresivo de las palabras [+EXP] y, por otro lado, el ahorro de las unidades léxicas situadas en el inventario inmediato del hablante [+ECO]. Obviamente, las condiciones de un diálogo espontáneo no favorecen la paráfrasis o el empleo de sinónimos²⁴ para expresar el mismo concepto ([+ECO]), si bien estos procedimientos no son tan problemáticos en una comunicación planificada y libre de interacción. De ahí que P. Koch y W. Oesterreicher

²² Los mismos autores están convencidos de lo universal de su metodología, subrayando la fuerte vinculación de los criterios de análisis no con las cualidades immanentes de las lenguas estudiadas (español, francés, italiano), sino con las condiciones de la comunicación misma, necesariamente común incluso para las lenguas no emparentadas. Cf. P. Koch, W. Oesterreicher, op. cit., p. 70.

²³ M. Rodríguez Pantoja, *¿Sermo vulgaris en la „Apocolocintosis”?*, [en:] *Séneca, dos mil años después. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del Bimilenario de su nacimiento*, red. Idem, Córdoba 1997, pp. 429–436.

²⁴ M. A. K. Halliday, *Spoken and written language*, Oxford. 1989, p. 78–79, prefiere hablar de falta de densidad léxica (*lexical density*), señalando que en el caso de inglés la transcodificación por escrito del texto oral difiere sobre todo en el número de lexemas por frase.

sostengan que la *variatio* léxica es una cualidad estética típicamente dictada por los requisitos de ciertas modalidades escritas²⁵. No deberían, por consiguiente, extrañarnos varias repeticiones de unidades léxicas más básicas (1.3) y de palabras de la misma familia léxica (5.1), que se oponen a la costosa (temporal y enérgicamente) variedad de los medios expresivos.

Velit nolit, necesse est illi omnia **videre**, quae in caelo aguntur: Appiae viae curator est, quae scis et divum Augustum et Tiberium Caesarem ad deos isse. Hunc si interrogaveris, soli narabit: coram pluribus nunquam verbum faciet. Nam ex quo in senatu iuravit se Drusillam **vidisse** caelum ascendentem et illi pro tam bono nuntio nemo credit, quod **viderit**, conceptis affirmavit se non indicaturum, etiam si in medio foro hominem occisum **vidisset** [1.3]
...quendam **bonae** staturae, **bene** canum [5.1]

Según acabamos de apreciar con el ejemplo de *bonus* y *videre*, otro rasgo universal del estilo coloquial es el empleo de las palabras de poca concreción semántica ([CON]), que, sin embargo, son multifuncionales y pueden ser utilizadas en varios contextos ([+ECO]). Algunos lexemas de poca especificación semántica (de baja intensidad) que a la vez disponen de un lato campo semántico (de alta extensión) suelen denominarse las palabras *passe-partout* o proformas²⁶. En latín, sin lugar a dudas, esta función puede ser atribuida al sustantivo *res*, que servía para sustituir cualquier categoría nominal, siempre que el instante (y el contexto) de la comunicación no requiriese mayor concreción ([CON]). Por tanto, *res* aparece en lugar de algún abstracto (9.3, 9.6) o sustituyendo una parte del discurso anterior como si fuera un pronombre (9.5)²⁷.

olim' inquit 'magna **res** erat deum fieri [9.3]
'noli mihi invidere, mea **res** agitur [9.6]
censeo uti diuus Claudius (...) deus sit (...), eamque **rem** ad Metamorphosis Ouidi adiciendam. [9.5]
coram pluribus nunquam verbum **faciet** [1.3]
nullum me verbum **fecisse** [10.1]
laturam **facere** [14.3]

Como proforma verbal (proverbo) debe considerarse el polisémico *facere*²⁸, puesto que su significado depende de la colocación, dentro de la cual ha sido empleado (*verbum facere* = *loqui*²⁹, *laturam facere*³⁰ = *ferre*).

²⁵ P. Koch, W. Oesterreicher, op. cit., pp. 150–151.

²⁶ Ibidem, p. 151.

²⁷ Cf. *Apoc.* 14.3

²⁸ La multifuncionalidad de *facere* como proverbio en una época más tardía es mencionada por Justiniano (*Dig.* 50, 16, 218).

²⁹ Cf. Plaut *Cas.* 921; Ter. *Andr.* 178; Cic. *Verr.* 2, 4, 65.

³⁰ Según P. T. Eden, la expresión *laturam facere* pertenece al registro vulgar y fue formada por analogía a *mercaturam facere* (= *mercatores fungi*). Cf. Cic. *Verr.* 2, 5, 28.

Siendo los lexemas neutrales e inconcretos, *res* y *facere* funcionan como unos términos „provisionales”, que, en las condiciones del diálogo vivo, permiten ganar tiempo o progresar temáticamente sin tener que explorar el lexicón mental en búsqueda de una palabra más precisa.

Ahora bien, aparte de la economía de los procesos cognitivos, al hablante le interesa también ahorrar energía articulatoria, lo cual se pone en evidencia en el nivel morfológico. A lo largo del texto de *Apocolocyntosis*, en diversas ocasiones nos encontramos con las formas verbales sincopadas *calcasti* (6.1) *nostī* (7.4) *damnasti* (10.4), que significativamente pertenecen a las partes dialógicas de la obra. Estas tendencias de economizar el „peso” fónico de las palabras se ven forzadas a competir con un fenómeno opuesto que tiende a aumentar su expresividad y emotividad ([+EMO]), [+EXP]). El texto de la sátira senequiana abunda en diminutivos, que – como es bien sabido – van a tener un papel importante en la evolución del léxico del latín tardío y, por tanto, en las lenguas románicas. Con todo, en el caso de Séneca, todavía se deja percibir una relación entre el diminutivo y el concepto del escaso tamaño del objeto referido (3.3: *pusillum temporis*; 3.4: *capsulam*). Aparte de estos ejemplos, sin embargo, este procedimiento sirve para intensificar el significado de la expresión, tiñéndola de un matiz despectivo o irónico (9.4, 13.3). En un solo caso (9.4.2), observamos, además, una neutralización semántica del diminutivo: se trata, obviamente, de *auricula*, cuya aparición en el registro coloquial se remonta incluso al latín ciceroniano³¹.

quod **facillimum** fuit Graeculo [5.4]

nummulariolus (...) vendere **civitatus** solebat [9.4.1]

ad hunc belle accessit Hercules et **auriculam** illi tetigit [9.4.2]

pusillum perturbatur [13.3]

La misma elección del vocabulario también puede responder a la necesidad de aumentar la fuerza expresiva – en los fragmentos más evidentes – gracias al empleo de los disfemismos, aún más intensivos si llegan a ser repetidos (4.3: *concacavi me ... certe concacavit*). Por otro lado, la informalidad de la situación comunicativa, a la hora de describir la realidad, conlleva al hablante a evitar una excesiva abstracción dando prioridad a las imágenes más concretas y perceptibles a través de los sentidos [+CON]. De esta manera habrá que explicar algunas preferencias léxicas de Séneca el Joven, por lo cual las formas deverbales dominan sobre los adjetivos (ej. 6.3: *valens* en vez de *validus*) o se nota cierta predilección por los lexemas de una etimología transparente y, por tanto, algo icónicos.

³¹ Cf. p. ej. Cic. *ad. Q. Fr.* 2.15; 3.4.

imposuerat Herculi minime vafro... [6.1]

tu autem, qui plura loca **calcasti** quam ullus mulio perpetuarius [6.1]

decollare homines solebat [6.2]

Claudius ut vidit virum **valentem**... [6.3]

Entre los verbos de mayor concreción semántica habrá que enumerar *calcare* (6.1: „pisotear”, „recorrer”), que nos remite a *calceus* („zapato”), o *decollare* (6.2) con el significado original de „quitarle a alguien algo del cuello” (*aliquam rem ex collo deponere*) sirviendo de base para el concepto de „degollar” tal como aparece en la sátira³²: *alicui caput decollare* > *aliquem decollare*³³. Asimismo, es bastante fácil explicar cómo los mecanismos de *sermo cotidianus* del verbo *imponere* („colocar a alguien una carga, un peso”) han derivado el significado „tomar el pelo, engañar” (lat. clás. *frustror, fallo, fraudo*)³⁴.

Acorde con las palabras de P. Niekula, durante la conversación un hablante promedio es capaz de utilizar solamente la parte activa de la memoria, considerablemente limitada en cuanto al número de unidades almacenadas³⁵. Así se suele justificar la tendencia del lenguaje coloquial al empleo de todo tipo de expresiones cliché, colocaciones, modismos y fraseologismos. W. J. Ong va aún más lejos y habla de la *formularidad* de la lengua hablada, que atiende a las mismas reglas que el estilo de la literatura oral, por ejemplo, de la tradición homérica³⁶. Algún grado de automatización, pues, se deja entrever ya en 9.6, donde *res* ha llegado a constituir una base de una expresión bastante metafórica y fijada. La riqueza fraseológica del *sermo cotidianus* consigue combinar los factores [+EXP] y [+ECO], puesto que, por un lado, puede intensificar la parte semántica (y muchas veces fónica) del enunciado, pero, por otro lado, lo logra a bajo coste, aprovechando un inventario de unidades „prefabricadas”, formaciones que ya circulan en el discurso.

(A) **[suum diem obire]**

suum diem obiit ille [1.1]

(B) **[iter facere]**

iter facientem [1.2]

[verbum facere]

coram pluribus nunquam verbum faciet

[1.3]

nullum me verbum fecisse [10.1]

[fabam mimum facere]

iam fabam mimum fecistis 9.3

[mapalia facere]

vos mera mapalia facere [9.1]

³² Un significado similar de *decollare* aparece en Petronio (51.6).

³³ Cf. *LS* s.v.

³⁴ Defraudar a través de hacerle a alguien llevar una carga es una imagen muy llamativa sobre todo en el contexto del mito de Hércules y Atlas. El mismo significado de *imponere* aparece, entre otros, en Cic. *Att.* 15, 26, 4; Plin. *Ep.* 3, 15, 3; Juv. 4, 103. Cf. *LS* s. v.

³⁵ F. Niekula, op. cit., p. 100.

³⁶ W. J. Ong, *Orality and Literacy. The Technologizing of the Word*, London 2002, pp. 38–39.

- | | |
|--|---|
| <p>(C) laturam facere [14.3]
 fecit illud plena manu, [4.2]</p> <p>(D) tam facile quam (=ut) canis adsidit [10.3]
 hominem tam similem sibi quam (=ut) ovo ovum. [11.5]</p> <p>(E) certa clara [1.3]
 stulte stude [8.3]</p> | <p>(F) [alicui curva corrigere]
 hic nobis curva corriget [8.3]
 [animam agere]
 Claudius animam agere coepit nec invenire exitum poterat [3.1]
 [animam ebullire]
 animam ebulliit [4.2]
 [muscam excitare posse]
 qui vobis non posse videtur muscam excitare [10.3]
 [aliquem natum putare]
 nemo enim unquam illum natum putavit [3.2]</p> <p>(G) velit nolit [1.2]</p> |
|--|---|

Las expresiones recogidas arriba³⁷ se clasifican como formularios no sólo gracias a su popular colorido o aparición en otros testimonios³⁸, sino también por ciertas cualidades de su construcción interna. Así pues, los fraseologismos del grupo (B) se basan en el proverbio *facere*, lo cual puede sugerir mayor grado de lexicalización. En (C) se trata de un procedimiento similar aunque estos sintagmas tendrán que ser etiquetados como colocaciones. Bastante universal para muchas lenguas parece ser la estructura comparativa en (D)³⁹, mientras que las unidades en (E) destacan en el nivel fónico a causa de la aliteración o los recursos rítmicos, hecho que las asemeja a la categoría de un estribillo (por ejemplo, de una canción infantil). El ritmo, asimismo, debía tener mucho papel en (G), que es un asíndeton formado a base de dos *homoteleutona*. Por último, los grupos (A) y (F) parecen más transparentes y motivados semánticamente, por lo cual su interpretación incluso hoy no presenta ningún problema.

NIVEL SINTÁCTICO

La particular condición del lenguaje hablado consiste en el rápido ritmo de producción de enunciados que se desarrollan no en el espacio (p. ej. de una hoja de papel), sino en el tiempo (de la articulación) y, como tales, son efímeros. En

³⁷ Recogemos todas las expresiones apuntando el lugar en *Apocolocyntosis*, aunque hemos intentado (donde es posible) reconstruir la forma base de cada (supuesto) fraseologismo tal como aparecería en el diccionario.

³⁸ P. T. Eden comenta cada fraseologismo en cuanto a su posible interpretación y otros testimonios de su empleo.

³⁹ Cf. esp. *estar como un fideo*, pol. *latwy jak bulka z maslem*. Las construcciones comparativas en latín adquieren aún mayor matiz coloquial si en vez de *ut* (propio del lenguaje ciceroniano) se utiliza *quam*.

la conciencia del hablante, emitir los comunicados de este tipo no es del todo comprometedor y – a diferencia de los textos escritos – la calidad del mensaje y su adecuación a la norma gramatical no conlleva ninguna sanción importante⁴⁰. El hecho de que los descuidos formales del comunicado sean socialmente aceptables está también relacionado con las limitaciones de control por parte del emisor en el proceso de su elaboración, dadas la capacidad de la memoria humana y la falta de planificación previa⁴¹. Estas „inconveniencias” de formular los discursos han llegado a dejar su huella también en la sátira de Séneca el Joven, bien a causa de una estilización intencional, bien como restos de una imperfecta transcodificación de otro medio de comunicación.

La creación de la estructura sintáctica del enunciado „en directo” (es decir, a medida que se articula) sobre todo perjudica la concordancia de las categorías gramaticales. El análisis tradicional de 5.3–4 sugeriría el mismo sujeto para las dos frases (*visus est...*, *accessit...*), puesto que no se señala ningún cambio de la persona deíctica (p. ej. a través de un pronombre). No obstante, el saber extratextual („Hércules es griego, no Claudio”) al compás con la estructura temático-remática del fragmento (Hércules = tema, Claudio = rema) permite evitar esta aparente confusión. La incoherencia gramatical se debe a identificar el sujeto lógico de la primera parte del enunciado (Dat. sg. *intuenti* [*Herculi*]) con el sujeto gramatical de la siguiente frase. Desde el punto de vista semántico, los dos *agentes* son iguales: es una clásica *constructio ad sensum*.

Tum **Hercules** (...) perturbatus est (...) vidit (...) putavit. Diligentius intuenti [*scil.* Herculi] visus est [Claudius] quasi homo. Accessit [Hercules] itaque et quod facillimum fuit Graeculo, ait. [5.3–4]

vae me, puto, conccaavi me. [4.3]

Ut **vidit** novi generis **faciem**, insolitum incesum, **vocem** nullius terrestris animalis... [5.3]

Dum descendunt per viam sacram, interrogat Mercurius, quid sibi **velit** ille concursus hominum, num Claudii funus **esset**. [12.1]

La espontaneidad del lenguaje coloquial y su dependencia del actual estado emocional del emisor ([+EMO]) muchas veces conlleva la fluctuación de la sintaxis, la cual, a su vez, puede bien abandonar, bien retomar diferentes esquemas, siempre y cuando esta „indecisión” no imposibilite la comprensión del mensaje en su totalidad por parte del destinatario. Fragmentos como 12.1 confirman que la interdependencia entre los tiempos en las oraciones subordinadas era bastante

⁴⁰ F. Niekula, op. cit., p. 103. La importancia de las primeras codificaciones (escritas) de las leyes en Oriente Próximo, Grecia o Roma demuestra lo superfluo y superficial del discurso oral en la Antigüedad, pese a su empleo mágico y ritual.

⁴¹ P. Koch, W. Oesterreicher, op. cit., p. 121, comentan las limitaciones del control retrospectivo (orientado hacia el discurso ya transmitido) y prospectivo (que trata de prever el siguiente enunciado).

fluida. El empleo de *praesens historicum*⁴² en el marco del registro coloquial ha dinamizado el relato ([+EXP]), pero a la vez ha puesto al emisor (narrador) ante una situación ambigua: el hablante parece vacilar si hacer hincapié en la relación temporal entre las dos partes del discurso (*interrogat ...quid velit*) o, más bien, en el carácter pasado de ambas acciones (**interrogavit ...num esset*).

Asimismo, las fluctuaciones de la sintaxis pueden aparentar una contaminación, un tipo de anacoluto que pasa de una construcción sintáctica a la otra⁴³, en lo cual se asemeja a un zeugma, término de la teoría retórica. Con el fin de explicar las anomalías en su forma, habrá que determinar los sintagmas base de la „mutación”, siendo estos semánticamente análogos pero diferentes sintácticamente. Conforme a esto, en 4.3 *Acc. exclamationis* ha influido en la construcción *vae* con *me* (Acc. sg.) en vez del normativo *mihi* (Dat. sg.)⁴⁴. Otro tipo de motivación pudo dictar la formación de un zeugma en 5.3, donde, para ahorrar en medios expresivos ([+ECO]), un solo verbo lleva dos complementos incompatibles semánticamente (*vidit ...faciem/vocem*)⁴⁵.

La economía del lenguaje coloquial se deja notar también en la simplificación de las construcciones sintácticas. En los ejemplos que siguen la regla de minimizar el esfuerzo de la formulación del enunciado ha causado la reducción de los nexos entre los sintagmas, sustituyendo *ACI* por discurso directo (12.2) o *ut obiectivum* por un asíndeton (14.1).

Puto magis **intellegi**, si dixero (zm. *intellectum iri*) [2.2]

dicebam vobis, non semper **Saturnalia erunt** (zm. *Saturnalia futura esse*) [12.2]

Postulat, nomen eius recipiat (zm. *ut recipiat*) [14.1]

En 2.2 la norma lingüística requeriría una forma perifrástica de *infinitivus futuri passivi*, que evidentemente habría sido poco atractiva, según la regla [+ECO]. Por otro lado, esta predilección por las construcciones menos

⁴² Cf. *Apoc.* 3.1. Además, las formas del presente obligatoriamente señalan el discurso directo trasladando las intervenciones de los personajes a la realidad temporal de la enunciación, común para el narrador y el destinatario. La recurrente estructura (*verbum movendi* + „et” + *verbum dicendi*: *oratio recta*) puede funcionar como una perífrasis a medio gramaticalizar, más aún si las formaciones análogas a ésta han llegado a fijarse en las lenguas románicas (cf. cat. *vaig veure* como el pasado perifrástico; cast. col. *va y me dice que...*). En el mismo contexto se puede mencionar también: ing. am. *so then he goes and tells me that...*

⁴³ P. Koch, W. Oesterreicher, op. cit., p. 124.

⁴⁴ Véanse también las notas de P. T. Eden. *Vae me* no aparece sino en este lugar, si bien la construcción con *Acc.* y el pronombre de 2ª persona se encuentra en Plauto (*Asin.* 481) y Cátulo (8.15). Los primeros testimonios desde los autores cómicos confirman el empleo con *Dat.* Fue un gramático romano, Flavio Caper (II. d. C), quien permitió el uso los dos casos: „*Vae*” *dativus et accusativus sequi debent, non alius, ut vae populo Maurorum et vae populum Maurorum* (*De orthographia*, 101, ed. H. Keil).

⁴⁵ P. T. Eden, al comentar este fragmento, subraya que el empleo de *videre* en el contexto de los sonidos no es ajeno al discurso poético (ej. Verg. *Aen.* 8. 529; Hor. *Sat.* 2, 8.77; Prop. 2, 16.49).

„costosas”, en algunas ocasiones, se veía incompatible con la tendencia a emplear las estructuras analíticas con el fin de intensificar la carga semántica a través de un aumento de la forma ([+EXP]). Por tanto, en las intervenciones de los personajes senequianos aparecen numerosos adverbios (*bene*, *valde*, *belle*, *plane*, *multo*) que refuerzan el significado de adjetivos (5.2, 7.5), verbos (12.1, 9.4) u otros adverbios (7.5).

quendam (...) **bene** canum [5.2]
valde fortis [7.5]
plane ut scires [12.1]
belle accessit [9.4]
multo plus ego stercori exhausti [7.5]
 Quis **coacturus est** (en vez de *coget*)? [1.1]
 ...si aequus **futurus es** (en vez de *eris*) [10.4]
 Incipit patronus velle respondere. [14.5]

A este fenómeno habrá que añadir la predilección del autor de la sátira por las perífrasis verbales, gracias a las cuales, a costa de mayor esfuerzo articulatorio, se llega a intensificar su contenido semántico incluso a través de una forma redundante. Aparte del abuso en el uso del tiempo futuro perifrástico (*coniugatio periphrastica activa*, p. ej. 1.1, 10.4) en lugar del paradigma simple y no marcado, el lenguaje de *Apocolocyntosis* contiene una construcción informal y bastante pleonástica de *incipere* + *velle* (14.5), que fue tachada por P. T. Eden de pertenecer al *sermo plebeius*⁴⁶.

A los casos tratados arriba cabe añadir otro procedimiento de coloquializar la sintaxis, a saber: la elipsis. De este modo, algunos segmentos del enunciado, desde el punto de vista del emisor, parecen superfluos respecto al contexto comunicativo, siendo éste – en una conversación canónica – común para ambos interlocutores.

Nihil nec offensae nec gratiae dabitur. Haec ita [*ut dico] vera [*sunt]. [1.1]
 Haec [*dixit] Apollo [4.2]
 Citius [*dic] mihi verum, ne tibi alogias excutiam [7.1]
 Haec [*dixit] satis animose et fortiter, [7.3]

Con todo, es muy significativo el hecho de que la mayoría de los elementos elididos en la sátira senequiana sean *verba dicendi*, que – a ojos del hablante – parecen sobrar en el discurso, sobre todo si, en vez de introducir *oratio recta*, la siguen. Los fragmentos 4.2 y 7.1, además, desempeñan una peculiar función de metacomunicado⁴⁷ señalando el final de la parte en verso y el retomar del

⁴⁶ El autor remite a unos ejemplos similares en Petronio (9.4; 70.10; 98.8).

⁴⁷ En *Apoc.* 4.2 lo elíptico del enunciado parece, además, contrastar con el tono solemne del hexámetro épico (cf. 4.1: *Háec ait ét turpí convólvens stámina fúso*) creando un adicional efecto humorístico. Pues el estilo formal de la última frase de Apolo fue conluido con un brusco y

hilo narrativo: el mismo acto de hablar, destacado con el metro poético, es demasiado obvio como para introducirlo explícitamente⁴⁸. La misma motivación correspondería a la elipsis de *dicere* en 1.1, donde la brevedad del mensaje⁴⁹, además, hace hincapié (a nivel argumentativo) en la certeza del hablante a la hora de confirmar la autenticidad de su relato pseudo-historiográfico sobre la suerte de Claudio en el más allá. En cuanto al fragmento 7.1, las omisiones de los segmentos sintácticos dentro de la amenaza de Hércules pueden, por un lado, dotar al personaje de otro matiz humorístico – representado tradicionalmente como un bruto e inepto (cf. p. ej. 9.6) – y, además, revelar a través de los fenómenos lingüísticos su estado de agitación emocional ([+EMO]).

Ahora bien, si fuéramos a destacar algún rasgo particular de la sintaxis coloquial, habría que mencionar la dominación de la parataxis sobre la hipotaxis, lo cual – como hemos visto más arriba – está vinculado con la tendencia a eliminar los nexos de relaciones sintácticas. Si bien en *Apocolocyntosis* no faltan los fragmentos escritos en un estilo formal muy marcado por la retórica⁵⁰, también se pueden señalar muy interesantes lugares que, dada su peculiar construcción, están muy cerca del lenguaje (conceptualmente) oral. La llamada sintaxis „incrustada” aparece sobre todo hacia el final de la obra a medida que la narración va acelerando.

dicto citius Narcissus evolat → omnia proclivia sunt → facile descenditur → itaque ((quamvis podagricus esset)) momento temporis pervenit ad ianuam Ditis | ubi iacebat Cerberus ((vel ut ait Horatius *belua centiceps*)) Pusillum perturbatur ((subalbam canem in deliciis habere adsueverat)) ut ilium vidit canem nigrum | villosum ((sane non quem velis tibi in tenebris occurrere)) → et magna voce: *Claudius* ((inquit)) *venit*. [13.3]

En 13.3 nos enfrentamos con un ejemplo de un relato vivo con rasgos propios de la modalidad oral⁵¹. La parataxis linear ha sido contrapuesta aquí con una cita poética, los procedimientos fáticos para mantener el contacto con el destinatario⁵² y con fragmentos de *oratio recta*. Según hemos visto, a través de

lacónico *haece Apollo*, lo cual se ha perdido en la traducción al polaco de L. Joachimowicz (*Tak mówił Apollon*), quien ha optado por un registro neutral. Quizá más cercano al original sería un simple *tyle Apollo...*

⁴⁸ Por otro lado, señalar el principio y el final de la parte dialógica podría resultar útil para un potencial lector de la obra.

⁴⁹ La traducción al polaco otra vez falla en mantener el tono coloquial de la frase: *Nie będę się przy tym kierował motywami ani wrogości, ani przyjaźni – takie to wszystko będzie prawdziwe* [marcado nuestro] (L. Joachimowicz). Se podría proponer una versión menos „literaria”: *Nie będzie w tym za krzty złościwości, ani pochlebstwa. Ot sama prawda*.

⁵⁰ Véanse, por ejemplo, los períodos retóricos y la complicada arquitectura de las oraciones subordinadas y coordinadas en el discurso de Diespiter en *Apoc.* 9.5.

⁵¹ Con las flechas hemos intentado señalar lo dinámico de la acción referida intensificado por las frases breves sin conjunciones. Entre las paréntesis dobles están los incisos, mientras que en cursiva han sido marcados las citas y el discurso directo.

⁵² La 2ª persona del singular en *sane non quem velis tibi in tenebris occurrere*, no obstante,

unos simples procedimientos, el lenguaje coloquial es capaz de crear una complicada estructura, detrás de la cual se esconde un dinámico relato, cuya efectividad comunicativa puede ser descifrada solamente al sobrepasar el nivel de las categorías propiamente formales y sintácticas.

NIVEL PRAGMÁTICO-TEXTUAL

Según la teoría de la comunicación, el texto es una configuración informativa incompleta y como tal necesita del receptor⁵³, quien se encarga de descubrir su unidad argumentativo-semántica (cohesión) y su adecuación a la realidad gracias al saber extratextual (coherencia)⁵⁴. En el caso del discurso hablado, la producción de unos comunicados congruentes (textos) es más problemática a causa de la dinámica y la espontaneidad del habla, que difícilmente se dejaría someter a la arquitectura del lenguaje escrito. Recordemos que, incluso a los oídos de sus lectores en la Antigüedad, el estilo (conceptualmente oral) de Séneca parecía „suelto” como una argamasa no conglomerada por la cal⁵⁵. Esta impresión podía ser causada por la predilección senequiana por las frases simples cortas o las oraciones no subordinadas, que predominaban sobre todo en las partes más dinámicas de la narración, relacionando los hechos „en directo”; de ahí que algunos fragmentos parezcan formalmente „descuidados” e inconsecuentes. Como ejemplo de la particular estructura textual del estilo oral proponemos una de las últimas escenas de la obra, en la cual lo superficial de los procedimientos judiciales se proyecta en lo incoherente e interrumpido del lenguaje.

ducit illum ad tribunal Aeaci| is lege Cornelia quae de sicariis lata est, quaerebat | postulat | nomen eius recipiat | edit subscriptionem | occisos senatores XXXV | equites R. CCXXI, ceteros [...] advocatum non invenit | **tandem** procedit P. Petronius | vetus convictor eius | homo Claudiana lingua disertus | **et** postulat advocationem | non datur | accusat Pedo Pompeius magnis clamoribus | incipit patronus velle respondere | Aeacus | homo iustissimus vetat | **et**

puede también formar parte de un recurso generalizador a través de un *tu* impersonal

⁵³ Seguimos la definición del texto propuesta por B. Witosz, *Dyskurs i stylistyka*, Katowice 2009, pp. 61–62. Esta perspectiva comunicativa surge de la lingüística interaccional y del análisis conversacional, que se centran en los textos orales y dialógicos. La autora incide en que el papel del receptor en el proceso de la interpretación del texto informativamente incompleto aparecía mencionando ya en la teoría pragmática de M. R. Mayenowa (1974).

⁵⁴ Empleamos aquí la terminología de W. Dressler y R. de Beaugrande (1981, 1990), a los quienes sigue A. Duszak, *Tekst, dyskurs, komunikacja kulturowa*, Warszawa 1999, p. 92.

⁵⁵ Parecen sintomáticas, en este contexto, las palabras de Calígula, *haerena sine calce* (Suet. *Calig.* 53), a través de las cuales el emperador ha expresado su desdén hacia un estilo „disuelto” (*lenius comptiusque scribendi genus*). Su crítica no se refería únicamente al nivel sintáctico de la prosa de Séneca, sino parecía abarcar también los aspectos textuales, puesto que Calígula no conseguía ver la coherencia entre las correspondientes partes del texto, de modo que comparó las obras del filósofo a la „difusa” forma de *commisiones*, los discursos inaugurales de los juegos.

illum altera tantum parte audita condemnat | *et* ait [...]. ingens silentium factum est | stupebant omnes novitate rei attoniti | negabant hoc unquam factum | Claudio magis iniquum videbatur quam novum. [14.1–2]

La cohesión argumentativo-semántica del texto en los casos como este ha sido mantenida gracias a la unidad del nivel léxico a través bien de los sinónimos (*advocatum invenire* : *advocationem postulare*), bien de las construcciones simétricas (*magis iniquum quam novum*), bien de las repeticiones léxicas (2 x *postulat*, 2 x *homo*). Bastante productiva es, asimismo, la sustitución pronominal (véanse los fragmentos subrayados), que facilita trasladar el mismo tema pragmático a lo largo de varias frases proporcionando al texto la continuidad del progreso informativo⁵⁶. Ahora bien, en el lugar citado, esta continuidad – a medida que acelera el ritmo del enunciado – llega a ser interrumpida, por cuanto, incluso siguiendo las pistas de los pronombres anafóricos (p. ej. en la primera línea *illum* = Claudius, *is* = Aiacus), al pasar de una frase simple a la otra, es difícil identificar los sujetos de los predicados sin la ayuda del contexto de toda la escena⁵⁷.

Con todo, este fragmento – que precede la culminación argumentativa de la obra – ganaría más claridad si la incoherencia al nivel sintáctico fuera compensada por el emisor gracias al código paralingüístico (la entonación, la pronunciación marcada, las modulaciones de voz en las partes dialógicas, etc.). Frente a la falta de construcciones hipotácticas, la cohesión, a su vez, ha sido lograda gracias al empleo de marcadores discursivos⁵⁸, que neutralizan la „disolución” de la serie de asíndetos, creando una red de relaciones temporales (*tandem*) o, simplemente, aglutinando los segmentos siguientes con el conector multifuncional *et*⁵⁹. Así, lo que desde el punto de vista de la norma escrita parecería un reprochable defecto en el nivel léxico o sintáctico, llega a ser recuperado en el nivel pragmático-textual sin influir en la efectividad de la comunicación.

⁵⁶ El uso anafórico de los pronombres personales o la información sobre el sujeto codificada en la terminación del verbo forman parte de un frecuente recurso del segundo tipo del progreso informativo dentro de la clasificación de F. Daneš. Cf. A. Duszak, op. cit., p. 97.

⁵⁷ Cf. ibidem, p. 103.

⁵⁸ En el estudio de A. Duszak, op. cit., p. 94 aparece el término polaco *spójniki międzyzdanowe*, que consideramos paralelo, aunque de mayor especificación, al concepto más extenso proveniente del análisis discursivo (ang. *discourse particles*, niem. *Gesprächswörter*). Cf. P. Koch, W. Oesterreicher, op. cit., p. 72.

⁵⁹ Las relaciones paratácticas, según la terminología de P. Koch, W. Oesterreicher, op. cit., p. 141, tienen un carácter agregativo en cuanto los siguientes segmentos se aglutinan „horizontalmente” gracias a los conectores discursivos de diversa índole. La hipotaxis, en cambio, llega a ser más integrativa, puesto que su expansión se efectúa a través de la subordinación „vertical”.

CONCLUSIONES

En esta breve revisión de las cualidades estilísticas de *Apocolocyntosis* que conciernen, sobre todo, a las partes dialógicas del texto, no hemos pretendido presentar un inventario completo de ejemplos de todos los rasgos propios del registro coloquial⁶⁰, lo cual pertenecería más bien a una perspectiva histórico-comparativa, sino señalar las estrategias empleadas para crear un estilo literario cercano a los parámetros de *sermo cotidianus*, sugiriendo, de paso, cierta motivación psicolingüística que subyace en los fenómenos tratados; de ahí que hayamos recopilado una muestra representativa de todos los aspectos, agrupados según los niveles léxico-semántico, sintáctico y pragmático-textual.

Cada vez que el texto de *Apocolocyntosis* se asemeja al registro hablado, su tinte coloquial se logra a costa de su gramaticalidad respecto a la norma (escrita), lo cual no debería considerarse como un error lingüístico o una ineptitud estilística: el género de la sátira menipea proporcionaba a Séneca, sobre todo, la libertad de la forma, que llegó a ser una base ideal para introducir la polifonía de las voces, las alusiones literarias y los elementos paródicos.

Para un humorista y un estilista, el aire carnavalesco del mundo de *Apocolocyntosis* – situado entre Olimpo y Hades; el mundo del más allá, el mundo al revés – ha sido una gran oportunidad para el despliegue de su técnica, que, oscilando entre diferentes registros, ha conseguido perfilar la imagen de toda una serie de personajes mediante su manera de hablar. De este modo, muy natural suenan las palabras de la vieja Cloto, que abusa de diminutivos, o de Febris, que, indignada por las mentiras de Claudio, no es capaz de pensar (y hablar) en frío; actuando y hablando, Hércules parece un poco bruto y violento, pero, a la vez, encarna la sabiduría popular al utilizar varias frases hechas y refranes, como si, a través de los fraseologismos, intentara compensar su escaso vocabulario; incluso el propio Octavio Augusto no evita emplear algunos giros coloquiales, siendo el estilo de su discurso mucho más libre y expresivo que la formal intervención de Diespiter.

Si bien el lenguaje coloquial que aparece dentro de los fragmentos de *sermocinatio* desempeña la función de caracterizar al personaje, las partes (conceptualmente) orales de la narración constituyen el meollo del género satírico, que desde Lucilio y Horacio consiste en crear una peculiar instancia comunicativa – informal y directa – entre el satírico y su público. Por tanto, uno podría decir que es *Apocolocyntosis* la obra que ha conseguido aprovechar todo el potencial de este género *à la lettre* y convertirlo en una especie de *performance* literaria, ideal para una lectura o incluso una representación públicas. Es aquí donde de

⁶⁰ Para un inventario de lexemas y expresiones tachados de *sermo cotidianus* o *plebeius*, véase la mayoría de las ediciones críticas del texto de *Apocolocyntosis*, aunque éstas suelen aplicar sus propios criterios a la clasificación del registro.

especial importancia se nos presenta el aspecto pragmático del texto senequiano, siendo éste un „guion” de la realización de cada enunciado y, por otro lado, incluyendo al espectador oyente en la interacción con la obra y sus múltiples lecturas.

FEATURES OF COLLOQUIAL LANGUAGE IN *APOCOLOCYNOSIS* OF SENECA THE YOUNGER

S u m m a r y

The aim of the present work is to apply methods of discourse analysis into the study of the colloquial language in the *Apocolocyntosis* by Seneca the Younger. Using this linguistic approach, an effort will be taken to draft some lexical-semantic, syntactical and textual strategies the author of the satire worked with to approximate its language to *sermo cotidianus*.

A theoretical framework will be considered first so as to establish criteria for a stylistic analysis of the (conceptually) oral discourse in contrast with the (conceptually) written modalities. As a result the article will take into account the phenomena of emotiveness and subjectivity of the message, concreteness and vividness of the meaning as well as simplification and economy of the linguistic units employed.

The main part of the work will deal with exemplification of methods of creating a colloquial feel of *Apocolocyntosis* on the level of vocabulary, syntax and the organization of the discourse. In addition, some remarks will be made regarding psycholinguistic motivation for the particular construction of oral texts.

To recapitulate this short overlook of colloquial phenomena the artistic efficiency of the Senecan satire will be emphasized. The polyphony and the vividness of oral registers in his work consequently are to be analyzed as means of a humoristic characterization.